

bles: los libros: ellos halagarán los sentimientos de vuestros corazones, suplirán a las necesidades de vuestras inteligencias, disiparán vuestras dudas, aumentarán vuestras alegrías, consolarán vuestras tristezas y os harán olvidar las amarguras, las acritudes y las injusticias de esta vida percedera.

—«¿Qué harán los que no oran?» suspiraba un místico. Así es en verdad; pero del mismo modo exclamaríamos nosotros:—¿Qué harán los que no leen?

Leed, leed mucho, leed siempre, estudiad, conoced las opiniones de los sabios, comparadlas, penetrad en el santuario del pensamiento humano, iluminados con su luz y desentrañad su virtud y su verdad. Así seréis vuestros propios amos, vuestros únicos y seguros conductores.

Sólo la instrucción y la educación podrán prepararnos para desempeñar debidamente el papel que nos corresponde en la nueva humanidad surgida de los cataclismos actuales. Los problemas que plantea a sus hijos este siglo, que lleva en sus entrañas la revaluación total de todos los sistemas, no pueden resolverse con las viejas normas de nuestra vida política ni con la simplicidad de las organizaciones primitivas, buenas para un pueblo que en la sencillez de sus pasiones y en el aislamiento de su vida, sólo tuvo que distinguir entre el sí y el no sobre un tablero de colores elementales. Las nuevas situaciones se complican hasta extremos indefinidos y los matices buscan zonas lejanas hasta más allá del rayo ultra-violeta.

Estudiando la actitud de los jefes más ilustres del movimiento contemporáneo y la de todas las agrupaciones sociales y políticas, da pasmo ver cómo vacilan, sondean, ensayan, comienzan y recomienzan estérilmente para en-

contrar el rumbo definitivo. Incorporados nosotros—de grado o por fuerza—en el movimiento internacional, tenemos que adquirir y educar un criterio de maravillosa adaptabilidad que nos permita actuar en él, no como fósiles sino como agentes activos, útiles y dirigentes. Ayudemos al mundo en este caos y tengamos el valor de pensar por cuenta propia.

¿Quién es la verdad? ¿Qué es la verdad? Lo es Dios y El lo sabe; pero en la esfera de los negocios puramente humanos, en los económicos y políticos mayormente, que tan de cerca se rozan con nuestro diario vivir, la verdad definitiva se oculta a nuestros ojos en la sombra nebulosa del porvenir.

Pero sí podemos adquirir una verdad, y es aquella relativa y humilde, si se quiere, pero digna y consoladora, y es *nuestra verdad*: la que se busca y se halla con perseverancia, estudiando sin prejuicios, meditando sin pasiones, con desinterés, con absoluta buena fe; esa sí es accesible aún para los entendimientos más humildes, y una vez adquirida, ennoblece, reposa e ilumina.

Entrad, entremos todos a la biblioteca, vivamos con el periódico y el libro; formaremos así una comunidad de pensamiento y en ella seremos todos artesanos, los artesanos de nuestro propio destino.

(De Colombia. Mayo 19 de 1921).

Advertencias de la Revista «El Maestro», publicación que edita y regala la Universidad Nacional de México, a sus lectores:

EL Gobierno publica esta Revista con positivo esfuerzo. Ni un sólo ejemplar debe ser inútil. Si a usted no le sirve y no la da a quien pueda aprovecharla, deja sin utilizar dinero del Estado que es dinero del pueblo.

¿Sabe usted leer y escribir? Enseñe, pues, a los que no saben. Es un deber que le corresponde como mexicano y como hombre. Pida hoy mismo a la Universidad Nacional su nombramiento de Profesor Honorario.

¿Es usted padre de familia, maestro, obrero o simple ciudadano? A sus hijos, a sus alumnos o a sus amigos dígales siempre que deben aspirar a dos cosas: la honradez y el trabajo. Lo demás les será dado por añadidura.

Usted desperdicia diariamente por lo menos una hora. ¿Por qué no la utiliza en enseñar a leer o escribir? Si puede usted hacerlo debe hacerlo. Defrauda usted los intereses de su patria no dando a sus conciudadanos la instrucción que necesitan y esperan de quienes pueden dársela.

Si esta Revista no le interesa a usted recuerde que seguramente conoce a una persona a quien pueda interesarle y regalársela. De este modo contribuirá usted con algo a nuestra obra.

Hacendado, comerciante o particular: sus peones, empleados o sirvientes necesitan instrucción. Son hombres con los mismos derechos de ustedes para procurar su mejoramiento.

Los educadores mexicanos deben crear en la juventud hábitos de acción. La acción es la vida. Ni un sólo esfuerzo se pierde en el mundo y todos los hombres necesitan ser capaces de realizar un esfuerzo.

Un país es fuerte no por el número de sus abogados, médicos y poetas, sino por el de sus hombres de trabajo: campesinos, obreros, industriales, comerciantes honrados, etc. El florecimiento que éstos acarrearán hará posible la general y efectiva labor de los primeros. No aspiremos a un título que nada vale, sino a trabajar en aquello para que hayamos nacido aspirando fuerte y decididamente a ser el mejor y más perfecto de los individuos de nuestro gremio. Prefiramos ser el mejor dulcero de la República, al peor abogado de la ranchería.

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPE

Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA